Ella se vale por sí sola

La ganadería que desarrollan estos productores CREA sobre campos agrícolas compite perfectamente con los números de la soja. Recría redituable a pasto y engorde a corral si la cuenta así lo aconseja, más el complemento de la hotelería.



Martín y Francisco Irigoyen, junto al Dr. Francisco Raffo.

artín Irigoyen y sus hermanos, Francisco y Juan, propietarios de LH Agro, integran la lista de los que creen en el futuro de la ganadería más allá de las dificultades que puedan presentarse. "¿Por qué tenemos hacienda en ambientes agrícolas? Porque nuestro compromiso es aprovechar hasta el último de los recursos con que contamos, y además dar todo el trabajo que sea posible. Difícilmente se logre solamente con cultivos de cosecha, pero sí con ganadería intensiva. Paralelamente esto nos lleva a diversificar la empresa y a no estar pendientes de los vaivenes de la soja o del maíz", argumentan estos productores integrantes del CREA Guale-

guaychú, en la provincia de Entre Ríos.

LH Agro es una empresa familiar, que cuenta con unas 600 hectáreas propias y alrededor de 2.000 arrendadas a terceros. Dentro de estas últimas hay 600 hectáreas de campo ganadero típico de la zona, con bajos inundables y monte. Todo lo demás tiene aptitud agrícola.

PUNTO DE INFLEXIÓN

Cada paso está bien calculado. Los Irigoyen llevan adelante una recría de un año y luego un engorde a corral, si el mercado así lo recomienda. También hacen hotelería. El feedlot tiene capacidad para 800 cabezas y en el momento de





Los corrales engordan hacienda propia, a lo que se suma un aceitado esquema de hotelería.

visitarlo contaba con unos 700 animales propiedad de terceros –en el primer semestre de 2012 pasaron más de 4.000 cabezas como consecuencia de la seca—. "Nuestro negocio es hacer kilos baratos en la recría, con mucha carga; estamos generando 1.000 kg/ha en campos agrícolas y 500 en campos ganaderos. Y además transformar grano en carne, que no tiene por qué ser de nuestros novillos; vender hotelería es asimismo redituable para nosotros", advierte Martín.

En el planteo propio, la invernada de compra ingresa con 160-180 kilos, y se recría en campos agrícolas, sobre la base de pasturas, verdeos y cultivos anuales para silo. "Los tenemos alrededor de doce meses en este sistema, en el que ganan entre 300 y 400 g/día. Cumplido ese período, los animales arriban a los 280-320 kg y se venden como recriados o entran en el feedlot para salir como novillitos gordos de 420 kg", agrega Martín.

El proveedor de invernada está totalmente definido y la idea es elegir las tropas más parejas posibles. Los terneros se compran básicamente en otoño, y las características de la recría dependen de su estado. Si el animal es chico ingresa a las pasturas del área agrícola, y se recría allí junto con el aporte de verdeos de avena y raigrás. Si es más grande se lo traslada a los campos ganaderos, bajos y de monte. Se apro-

El equipo

a clave es el **capital humano**, que todos entiendan la importancia de que cada cosa se haga en tiempo y forma, y que estén comprometidos con lo que acordamos. Podés tener el mejor maíz pero si se lo das a la hacienda un día a las 6 de la tarde y otro a las 8, o quien lo reparte tira la mitad del alimento fuera del comedero, el sistema no funciona. Y en la **hotelería**, más que los animales –si se paga la comida está todo bien– **nos preocupan sus dueños**. Preferimos dejar de ganar un peso más a tratar con gente que no está de acuerdo con nuestra visión del negocio". (**Martín Irigoyen**)

vecha para que aprendan a comer; se les da silo de sorgo o de maíz con harina de soja y núcleo, como una ayuda.

Una de las cualidades de este manejo es que reúne una carga muy alta por hectárea –10 a 12 terneros—, por lo que siempre están suplementando; es parte de la recría. Los terneros de la última campaña fueron recriados y engordados para que salgan este año como novillitos con el peso antes referido. El punto es que cuando llega febrero o marzo generalmente existe un sobreprecio que pagan por los animales y ahí deciden si les sumarán más kilos o no.



EN LA REGIÓN PAMPEANA



El trabajo del operador del mixer es decisivo para que todo el sistema funcione.

La ganadería define cada vez más cómo será la rotación agrícola. Eduardo Petti es quien la diseña.



SINTONÍA FINA

Francisco Raffo es el encargado del área ganadera, y también del manejo de la producción de cerdos, ya que la empresa genera asimismo este tipo de carne. Él fue el responsable de darnos ciertos detalles. "De entrada los dueños me explicaron que compito con 2.600 kilos de soja cada año, y que mi área debe generar ingresos similares. Equivale a lograr 1.200 kg de carne por hectárea si el precio de venta es de \$11, y el volumen crece proporcionalmente en la medida que este último es menor", introduce el profesional.

Las praderas utilizadas para la recría del ternero involucran básicamente festuca, alfalfa, trébol blanco y trébol rojo, a las que se suman verdeos de verano e invierno y **una suplementa**-

Alta dependencia

Lagrícola. Asegura que la rotación original se está modificando en virtud del crecimiento del feedlot y la producción porcina. "Nada prospera en este planteo como el maíz (temprano y tardío) y el sorgo", afirma el profesional.

ción estratégica, con alta carga, de manera muy intensiva. "Tratamos de no caer por debajo de una ganancia diaria de 400 g/día, y en función de eso suplementamos", advierte Raffo.

En esta etapa se recurre al uso del pastoreo racional; las parcelas se comen durante no más de un día y medio. La hacienda se encierra durante la noche y se le da de comer de mañana o de tarde según la época del año. Se privilegian los verdeos de invierno sobre los de verano, ya que prefieren emplear esa superficie para cultivos destinados a la confección de ensilados, hectáreas que son consideradas a la hora de calcular la carga. "En la recría manejamos una carga de 1.000 kg/ha, con una producción anual de 1.200 kg/ha -confía Raffo-. Medimos pasto y en función de ello tomamos decisiones. Si la vuelta se está alargando más de lo deseado comenzamos a suplementar con silo y harina de soja por encima de lo que ya estaba previsto, de mañana o de tarde, en un encierre. Esto disminuye los desperdicios, y el uso del mixer nos permite medirlo todo. Hacemos mucho hincapié en el cuidado de las pasturas; cuando llueve la hacienda no sale al campo, solo recibe la suplementación. Las praderas se fertilizan con nitrógeno y fósforo y es muy importante el control del aprovechamiento sobre la base de la ley del puño (dos, se come; uno, se cambia de parcela)".

TIPS

En caso de que los animales pasen a una etapa final en corral de engorde, hay cuestio-





La recría de la invernada tiene un fuerte componente pastoril. Se la maneja con altas cargas.

nes que deben cuidarse especialmente. Raffo las enumera:

- Es importante considerar la pendiente, que el sitio donde duermen los animales esté seco, y hacer uno o dos metros de hormigón en torno de los comederos.
- El agua cuenta, sobre todo la limpieza de los bebederos. Hay que evitar que al ensuciarse cambie el pH y la hacienda deje de consumirla.
- Interesa el acceso a la comida; jamás poner eléctricos sobre la línea de comederos. La disponibilidad de alimento debe ser *ad libitum*, ya que el consumo es un factor clave. Es importante que el racionador sepa hacer una correcta lectura de comederos, que pueda determinar cuando el animal se está quedando con hambre y cuando no.
- En materia de sanidad el punto crítico pasa por las enfermedades respiratorias. La prevención es todo: vacunación, desparasitación y el control de diversas dolencias. De nuevo, quien da de comer tiene las llaves del problema, es el que debe observar el estado de los animales, y detectar precozmente a los enfermos.
- El espacio es otro factor de peso, sobre todo en animales de gran tamaño. Cuando el corral se ve apretado aparecen individuos que no comen.
- Siempre deben darse condiciones de **confort** mínimo: que el agua escurra, que la hacienda tenga buen acceso al comedero, y si queda comida debe retirársela inmediatamente —se hace un círculo vicioso y el animal se arrima cada vez menos—. Una vez más la gente es la que define.
- Jamás conviene ahorrar a costa de la calidad de la comida, porque después la hacienda pasará la factura; antes bien interesa tener una ración correctamente formulada y contar con un análisis de los ingredientes. El consejo es medir ener-



Ecuación

La eficiencia de conversión es uno de los parámetros más importantes, pero la relación de compra-venta no le va en zaga. Productivamente tenemos que ser excelentes y después hay cuestiones que suman: comprar hacienda barata y venderla cara, por ejemplo". (Raffo)

Silos de grano húmedo generados partir de la propia producción de sorgo y maíz.

gía, proteína y fibra de cada alimento que se extrae del campo.

- La cuenta es muy fina. Si se hacen las cosas como corresponde se puede alcanzar una ganancia diaria de 1,2 kg, pero cualquier error deprime inmediatamente este número.
- El manejo del mixer es otro aspecto relevante. Hay que conocer la cantidad de comida que se reparte para evaluar eficiencias de conversión. Es clave que el operador sepa manejar la balanza, que suministre la cantidad de cada ingre-



EN LA REGIÓN PAMPEANA



Fundamental. Todos forman el equipo, y se sienten identificados con la propuesta.

diente que debe poner para cada ración. Tiene que partir con el consumo de cada corral y descargar exactamente lo que corresponde. Como los Irigoyen no dan rollo en la ración, no ven como perentorio contar con un mixer vertical. Sí es importante el tamaño del equipo por una cuestión operativa: cuanto más viajes hace mayor es el estrés en los corrales que esperan.

En cuanto a las reservas, han cambiado el tamaño de picado porque modifica la cantidad de silo que se le puede dar al animal. Cuando aquél es muy chico la tasa de pasaje ruminal es mayor, lo que hace que este recurso no cumpla el efecto fibra. El momento de corte también debe ser controlado, de manera que no aumente demasiado la cantidad de materia seca. Asimismo tratan de controlar los niveles de proteína de la harina y el expeller —en caso de no conseguir la primera—, porque son muy variables según el molino que la genera y puede haber deficiencias.

HUÉSPEDES

Los Irigoyen empezaron a hacer hotelería en el mismo momento en que muchos desarmaban sus esquemas pecuarios. Aseguran que después de cinco años le han encontrado la vuelta al feedlot, con resultados productivos bastante estables, tanto que pueden darle una serie de precisiones al cliente acerca de cómo será el ciclo de la hacienda que está dejando.

"Considerando los costos de la alimentación estamos cobrando el kilo de ración \$ 1.10 más IVA, y el día de hotelería \$ 1 más IVA. Un novillito convierte 6 a 1; los números cierran, estás produciendo más barato que el kilo que vendés. Esta cuenta ya incluye nuestra ganancia (10%)", sintetiza Francisco.

Estos empresarios trabajan con nutricionistas. La ración contiene 75% de grano de maíz entero, 8% de harina de soja, y el resto es silo de sorgo o maíz y algo de núcleo, y un pequeño porcentaje de urea. Todos los granos se producen dentro del campo; el 60% del maíz y el 40% del sorgo se emplean como grano húmedo (30% de humedad), lo que torna más eficiente la alimentación y brinda mucha flexibilidad a la hora de hacer la agricultura.

En el feedlot los animales quedan entre 40 y 90 días según estado de la tropa y nivel de engrasamiento. Todo se mide. Los Irigoyen cuentan cuentan con un programa de gestión y mixers con balanzas. Se toma nota de cuanta comida se les da a los animales, y la hacienda entra y sale del sistema debidamente pesada. Obviamente es muy importante conocer los índices productivos.

"La hotelería contempla desde novillitos y vacas hasta novillos grandes, y desde luego es distinto el tiempo en el corral –explica Martín–. Los alimentos se traen de todos los establecimientos en que producimos salvo el silo de maíz y el de sorgo, que se hacen acá por la dificultad para trasladar el picado. La meta que sigue es expandir el feedlot para que pueda albergar 1.200 animales".

Largo aliento

a ganadería tiene un enorme futuro; está todo por hacerse. Que el precio de la hacienda suba o baje no es definitivo para nosotros; nos interesa la renta por hectárea, pero no entramos a este negocio para salir dentro de un año. Si se es eficiente, eso te da muchas ventajas". (Martín Irigoyen)

